

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Álvaro Parga

Junio 16 de 2014

Innovación al interior del segmento Pyme colombiano

Según datos del Banco Mundial, el gasto en investigación y desarrollo en Colombia ascendía al 0.2% del PIB en 2011, lo que evidenciaba un rezago notorio frente al promedio mundial del 2.1%. En la misma vía, en el más reciente Informe de Competitividad Global (2013-2014), el país ocupó el puesto 74 entre 144 naciones en el *ranking* de innovación, mostrando niveles más bajos que los alcanzados por pares regionales como Chile (puesto 43) y México (61).

Lo anterior muestra los bajos niveles de inversión en innovación de todo el aparato productivo nacional. Dado este contexto, vale la pena preguntarse qué tan innovadoras son las empresas pertenecientes al segmento Pyme. La respuesta parece ser que aunque las Pymes han tomado medidas para mejorar el desempeño de sus negocios, dichas medidas no se enfocan precisamente en procesos de innovación.

En efecto, con base en la información reportada por la Gran Encuesta Pyme (GEP) de Anif, se encontró que un 70% de los pequeños y medianos empresarios tomaron alguna acción para mejorar el desempeño de sus negocios al corte del primer semestre de 2013, cifra ligeramente inferior a la del año anterior (74%), ver gráfico adjunto. Sin embargo, la mayoría de empresarios reportaron que este tipo de acciones se encaminaron a la capacitación del personal (un 47% de los industriales, un 46% de los comerciales y un 59% de los de servicios) y a la ampliación de los mercados en Colombia (entre un 38% y un 41% de las Pymes).

En cambio, estrategias dirigidas a lanzar nuevos productos o servicios (23% en promedio para los tres macro-sectores), obtener certificaciones de calidad (20%) y diversificar mercados en el exterior (menos de un 15%), tuvieron una menor preferencia entre los encuestados. Esto sugiere que la mayoría de tareas encaminadas a mejorar el desempeño de las empresas se han dirigido a fortalecer el capital humano y la ampliación del mercado local, prevaleciendo sobre aquellas encaminadas a imprimir cambios en los productos y servicios prestados (más cerca del concepto de innovación).

¿Qué razones pueden explicar este comportamiento? Los datos de la GEP, al corte del primer semestre de 2013, mostraron que las Pymes usan, principalmente, sus recursos de financiamiento en capital de trabajo (más del 65% en el promedio de los tres macro-sectores) y en la consolidación del pasivo (25%). En cambio, solamente un 12% de las Pymes empleó dichos recursos para compras o arriendo de maquinaria, y un 20% para remodelaciones y adecuaciones. Así, se podría concluir que las Pymes enfocan la gran mayoría de sus recursos de financiamiento en rubros relacionados con su flujo de caja (corto plazo), en detrimento de aquellos relacionados con inversiones de largo plazo que contribuyan a su crecimiento (como la innovación).

Continúa

Director: Sergio Clavijo

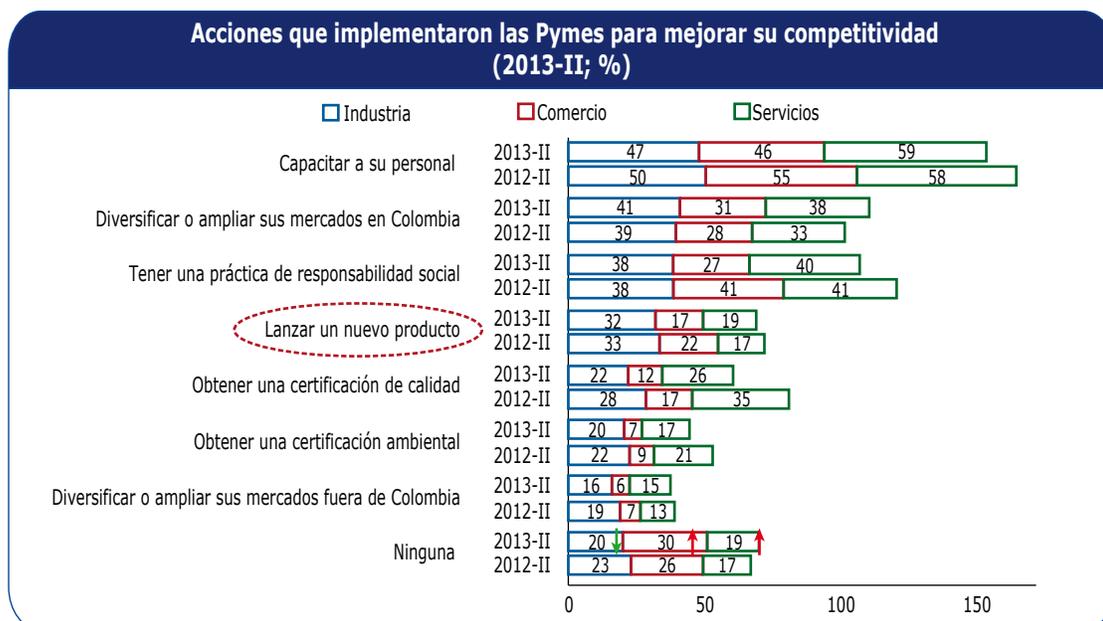
Con la colaboración de Alejandro Vera y Álvaro Parga

Dicha situación resulta bastante intuitiva si se tiene en cuenta que esta clase de empresas se caracteriza por presentar dificultades en materia de liquidez (ver *Actualidad Pyme* No. 65 de marzo de 2013).

Procurando ahondar en este hecho, en la medición del segundo semestre de 2013 de la GEP, se indagó entre los empresarios sobre las actividades de innovación en las que requerirían apoyo financiero. Allí, se encontró que menos de un 20% de las Pymes desestimaron la utilización de este tipo de ayudas, y más de un 45% quisieron emplearlas en medidas como el desarrollo de nuevos productos o servicios. Con ello, se puede interpretar que los empresarios tienen un gran interés en obtener respaldo económico para favorecer la innovación, pues sus recursos habituales procedentes del financiamiento tradicional se usan principalmente para solventar sus necesidades de corto plazo.

En dicha medición también se indagó sobre el tipo de servicios que requieren las Pymes para su desarrollo empresarial. Los resultados indican que aunque la respuesta más común entre las empresas es la asesoría en mercadeo y ventas (un 71% en industria, un 75% en comercio y un 62% en el sector servicios), ninguna categoría obtuvo menos del 30% de las respuestas en los tres macro-sectores. Al igual que en la pregunta anterior sobre apoyo financiero a la innovación, esto deja ver un gran interés de las Pymes por fortalecer los negocios de sus empresas y que la limitación para su realización parece explicarse por la escasez de recursos.

En síntesis, Colombia alcanza niveles bajos en materia del gasto en investigación y desarrollo (0.2% del PIB) si se contrasta con lo observado para el promedio mundial (2.1%). Particularmente, al interior del segmento Pyme las acciones de mejoramiento empresarial han estado dirigidas a fortalecer el capital humano, en detrimento de aquellas dirigidas al lanzamiento de nuevos productos o servicios (más cercanas a procesos de innovación). En ello parece jugar un papel relevante la falta de financiamiento para estas actividades, pues este tipo de empresas destina la mayoría de sus recursos a solventar problemas relacionados con su flujo de caja (corto plazo), relegando a un segundo plano las acciones que tienen mayor impacto en el crecimiento de sus negocios a largo plazo. Aunque el Gobierno recientemente ha fortalecido los mecanismos de financiación para Pymes con este fin (por ejemplo, a través de Bancóldex-Innpulsa) queda una tarea importante por realizar en materia de difusión de estas alternativas.



Fuente: Gran Encuesta Pyme Anif 2013-II.